

EL PAÍS DE LAS CUCCHARAS

Anoche tuve un sueño.

Me encontré ante un gran edificio con un rótulo que decía: PAÍS DE LAS CUCCHARAS. Un portón muy grande daba paso a un recibidor. A mano derecha salía un gran corredor; enfrente, a mi izquierda, otro exactamente igual.

Decidí caminar por mi derecha: al final del pasillo se veía una puerta y, a medida que me acercaba a ella, se escuchaban unos gritos ensordecedores.

Encima de la puerta pude observar un inquietante rótulo: INFIERNO. Me armé de valor y abrí la puerta. La imagen era sorprendente. La sala estaba presidida por una inmensa mesa de banquete, llena de manjares exquisitos, succulentos platos y vinos generosos. Pero los comensales lloraban y gritaban desesperados. Todos tenían unas cucharas de un metro de largo atadas en cada mano. Intentaban comer de las fuentes pero no podían llegar a su boca. ¡Tener tanta comida y no poder saciar el hambre! ¡Qué maldición! Cerré de un portazo y salí corriendo hacia el recibidor. Quería dejar atrás los gritos de desesperación y borrar de mi mente las imágenes de tal contradicción.

Cuando me encontré en mi punto de salida decidí recorrer por curiosidad el otro pasillo. Era exactamente igual en dimensiones y estructura. Al acercarme a la puerta, iba notando ruidos que provenían de la sala, pero no eran gritos. No sabía bien qué eran. El rótulo, sin embargo, me tranquilizó: CIELO. Abrí la puerta decidido y para mi sorpresa había una mesa de banquete similar a la del infierno: repleta de comida y de bebida. También aquí los comensales tenían esas inmensas cucharas atadas en cada mano... Pero se mostraban felices y se notaba un aire de fiesta. Habían encontrado la manera de comer y beber sin dificultad: cada uno alimentaba con sus cucharas... al compañero más cercano.

Cerré la puerta y volví descansado hacia la salida... Cuando me encontré en la calle desperté.

¡Ha sido un bonito sueño!



Para profundizar

- ✚ Imagina que estás en el infierno: todo para ti... ¿Crees que eso alimenta? Ponte en el pellejo de algunos de los que gritaban muertos de hambre.
- ✚ Pasa ahora a la otra sala... Disfruta del lujo de dar y recibir...

Sería interesante que escribas en distintas columnas:

**LO QUE ME GUARDO PARA MÍ / LO QUE ME NIEGAN;
LO QUE DOY / LO QUE RECIBO...**

¡Ha sido un bonito cuento!

